



Latin American Literary Review

VOLUME 50 / NUMBER 101 FALL 2023

ARTICLES

Torres-Rodríguez, Laura J. "El género de la burocracia: <i>El libro vacío</i> de Josefina Vicens"	2
Andúgar, Rafael. "El retorno del desierto y los espectros del Antropoceno en <i>Blanco Nocturno</i> de Ricardo Piglia"	12
Eslava-Bejarano, Santiago. "Of Cattle and Men: Interspecies Encounters in Ana Paula Maia's <i>De Gados e Homens</i> "	20
Ordóñez Robles, Samanta. "La cara oculta de las masculinidades nuevas en el cine mexicano comercial"	32
Avila Ponce de León, Eric Miguel. "La vida es pornografía igualitaria. <i>Inmaculada o los placeres de la inocencia</i> de Juan García Ponce"	41
Veloria, Elyse. "On the Other Shore: Water in Latin American Illness Narratives"	53

ESSAYS AND INTERVENTIONS

Campanioni, Chris. "Simulation Game: The Pleasures of Disintegration in Sarduy's Theater of Bodies"	62
---	----

CREATIVE WRITING

Ross Laguna, Jen. "Macho Mama"	70
Spooner, T. M. "The Coquí Call"	75
Romero, Galo. "Maria"	78
Ronderos, Clara Eugenia. "Cuando las montañas son paisaje, y otros poemas"	79
Zak, Leila. "Tierra y mar"	82

BOOK REVIEWS

<i>Escrituras geológicas</i> , de Cristina Rivera Garza. Madrid: Vervuert, 2022. 205 páginas. Reviewed by Caro Register	84
<i>Revolutionary Visions: Jewish Life and Politics in Latin American Film</i> , by Stephanie Pridgeon. Toronto: University of Toronto Press, 2021. 194 pages. Reviewed by Claire Solomon	86
<i>Asaltos al escenario: humor, género e historia en el teatro de Sabina Berman</i> , de Priscilla Meléndez. Mexico City: Bonilla Artigas Editores, 2021. 384 páginas. Reviewed by Stuart A. Day	88
<i>The Business of Conquest. Empire, Love, and Law in the Atlantic World</i> , by Nicole D. Legnani. Notre Dame, Indiana: University of Notre Dame Press, 2020. 282 pages. Reviewed by Christian Elguera.....	89

BRANDEIS UNIVERSITY

Shiffman 109, MS 024

Waltham, MA 02453

Email: lalr.editors@gmail.com

Website: www.lalrp.net

El retorno del desierto y los espectros del Antropoceno en *Blanco Nocturno* de Ricardo Piglia

Rafael Andúgar

University of Houston-Downtown

ORCID: 0000-0003-0359-7888

ABSTRACT: In Ricardo Piglia's novel *Blanco nocturno*, Detective Croce tries to solve a murder that raises questions of racial and economic motives, symbolizing the alignment of the extractive economic agents rooted in colonialism. The landscape of the Argentinean pampas embodies the intersection of indigenous genocide and climate disaster. Through the study of the nostalgic connotation of the use of the desert as a landscape, the novel connects the historical perspective of the XIX century narrations of the "*Conquista del desierto*"—, as writers depicted Argentinian landscapes as an empty "desert" with the objective of colonizing the land and repopulating it, with present-day concerns of desertification.

This article will examine a series of metaphorical images, referred to as the "specters of the Anthropocene," which include an abandoned factory in the middle of the "desert," the construction of a mall, and a juxtaposition of a diverse array of the electromagnetic spectrum such as electric light, to highlight anxieties surrounding technological progress and environmental destruction.

KEYWORDS: Ecocriticism, Desertification, Landscape, Ecology, Ricardo Piglia, Specters

RESUMEN: En la novela *Blanco nocturno* de Ricardo Piglia, el detective Croce intenta resolver un asesinato que plantea cuestiones sobre motivos raciales y económicos, simbolizando la alineación de los agentes económicos extractivos arraigados en el colonialismo. El paisaje de la pampa argentina se convierte en un lugar donde se cruzan el genocidio de las poblaciones indígenas y el desastre climático. A través del estudio de la connotación nostálgica del uso del desierto como paisaje, la novela conecta la perspectiva histórica de las narraciones del siglo XIX sobre la "*Conquista del desierto*", donde los escritores retrataban los paisajes argentinos como un "desierto" vacío con el objetivo de colonizar la tierra y repoblarla, con las preocupaciones actuales sobre la desertificación.

Este artículo examina una serie de imágenes metafóricas, denominadas "espectros del Antropoceno", que incluyen una fábrica abandonada en medio del "desierto", la construcción de un centro comercial o la yuxtaposición de una amplia variedad del espectro electromagnético, como la luz eléctrica, para resaltar las ansiedades en torno al progreso tecnológico y la destrucción ambiental.

PALABRAS CLAVE: Ecocrítica, Desertificación, Paisaje, Ecología, Ricardo Piglia, Espectros

En este artículo se va a mostrar la dimensión ecologista que atraviesa la novela *Blanco nocturno* (2010) del premiado escritor argentino y académico Ricardo Piglia (Adrogué, 1941- Buenos Aires, 2017). El propósito es destacar la relevancia de las preocupaciones medioambientales en la obra a través de una nostalgia ecologista por tiempos pasados y una eco-ansiedad por el futuro, el cambio climático, la transformación del campo, los avances tecnológicos y la invasión de espacios rurales por infraestructuras y proyectos urbanísticos. La eco-ansiedad se refiere a los efectos psicológicos producidos por el conocimiento de los grandes efectos devastadores sobre el clima y el medio ambiente del Antropoceno, la actual época geológica marcada por el significativo impacto de la actividad humana en el planeta. El paisaje es el *topo* central donde se condensa la transformación real de los espacios naturales y las ansiedades medioambientales.

En este caso, Piglia se adscribe nostálgicamente a la descripción del paisaje desértico, pero también desde una ansiedad por el cambio climático. La palabra desierto tiene toda una semántica que evoca de forma nostálgica y espectral los espacios físicos y geográficos, históricos, políticos y ficcionales. El paisaje en *Blanco nocturno* es descrito como un desierto y al usar esta metáfora conecta el pasado con el presente y el futuro. Es decir, establece una línea de continuidad entre la visión histórica del desierto como un vacío despoblado muy recurrente en el imaginario nacional durante *La Conquista del Desierto* (1878-1885), la campaña militar de la nación argentina contra las poblaciones indígenas y la colonización del terreno, con la desertificación actual y creciente de la pampa a causa de la industrialización y la crisis climática. A partir del análisis de lo que denomino los espectros del Antropoceno, una serie de imágenes metafóricas que aparecen en la novela (la fábrica abandonada, los parques industriales, un centro comercial, la red de luz eléctrica, etc.), se va a proponer que existe una conexión espectral y nostálgica crítica con el pasado colonial, así como las prácticas extractivas del presente.

En último lugar, se explorará como la yuxtaposición de la tecnología y los espectros lumínicos electromagnéticos en los paisajes de la novela tiene el fin de llevar a cabo una crítica a la técnica y la modernización desde el conocimiento de la dimensión del Antropoceno. De este modo, el propósito es desarrollar como la descripción continua del paisaje como un desierto es una forma literaria nostálgica que tiene una visión crítica del pasado colonial pero también una preocupación *solastálgica*, es decir, una sensación de desconsuelo por el estado presente del campo y por el futuro del territorio (Albrecht 38).

Los espectros del Antropoceno

En *Blanco nocturno*, el paisaje desértico, el centro comercial, la fábrica abandonada y otras metáforas tienen una propiedad fantasmagórica y son lo que considero un espectro del Antropoceno. En los años 90 hubo un giro académico multidisciplinario hacia el

estudio de los fantasmas, los espectros y la hauntología después de la publicación de *Spectres de Marx* (1993) de Jacques Derrida.¹ De estas discusiones, nos interesa el aspecto visual de los espectros y cómo representan una metáfora que relaciona la historia con los traumas irresueltos, especialmente aquellos relacionados con el Antropoceno.

Los espectros del Antropoceno son un signo de los problemas medioambientales y la desertificación creciente de la pampa. Debido a la diferencia de escala entre el ser humano y los diferentes agentes que intervienen en el cambio climático, es difícil percibir este daño. Sin embargo, las propiedades espectrales de estas diferentes metáforas facilitan el acceso a la oscilación entre lo visible y lo invisible en el cambio climático. Entendemos los espectros como un simulacro, algo virtual, una dialéctica de la presencialidad del pasado que aparece en el presente y el futuro. Esta espectralidad está relacionada con cuestiones de memoria y trauma del pasado que regresarían en el presente de una forma siniestra. Por ejemplo, la colonización del desierto y la posibilidad de un genocidio de las poblaciones indígenas es un trauma fundacional que regresa en la forma del desierto como un espectro para mostrar el posible futuro al que la sociedad se está enfrentando: una extinción provocada por la desertificación y el colapso medioambiental. Estos elementos del pasado aparecen en el presente como un fantasma del pasado que impide imaginar futuros diferentes debido a la nostalgia, retornando en la forma de una espectralidad.

Los espectros del Antropoceno atraviesan la novela de *Blanco nocturno* como si se trataran de un fantasma. En resumen, la trama sigue la investigación llevada a cabo por el comisario Croce y el periodista Emilio Renzi, después del asesinato de Tony Durán en un pequeño pueblo de la provincia de Buenos Aires. Tony Durán, un extranjero puertorriqueño, mantenía una relación amorosa con las hermanas Belladonas, descendientes de la rica y poderosa familia que fundó el pueblo. Durante el transcurso de la trama, se puede observar cómo el comisario Croce y los miembros de la familia Belladona experimentan diferentes formas de nostalgia por tiempos pasados desde perspectivas políticas muy diferentes. El abuelo de los Belladona tiene una visión conservadora de la historia que glorifica el pasado, mientras que Croce entiende la historia de manera más crítica. Sin embargo, ambas perspectivas convergen en un descontento y rechazo del presente, compartiendo una preocupación por el estado actual del campo. A medida que la investigación del caso avanza, Croce descubre un complot para ocultar los verdaderos motivos del crimen. A pesar de las órdenes de sus superiores corruptos, Croce continúa investigando y, como resultado, es apartado del caso, desarrolla un trastorno delirante y paranoico, y es internado en una institución mental.

Propongo que la visión de los espectros del Antropoceno es en gran parte lo que causa la paranoia y el delirio de Croce. Esta parte de la novela es una representación meta-ficcional de la teoría de "la ficción paranoica", a la que Piglia aludía frecuentemente para explicar el género policial: "No se trata de usar criterios

psiquiátricos sino hablar de un tipo de relato que trabaja con la amenaza, con la persecución, con el exceso de interpretación, la tentación paranoica de encontrarle a todo una razón, una causa” (Hernández-Castellanos 228-229). Aquí es necesario recordar cómo Timothy Morton plantea que para existir de manera ecológica es necesaria una actitud extremadamente paranoica (Morton 154). La conciencia ecológica en una sociedad de consumo implica cierta paranoia debido a que es necesario examinar constantemente el ahorro energético, la procedencia de los alimentos que se consumen, etc. Así, *Blanco nocturno* conecta la paranoia de Croce con una conciencia ecológica por la transformación del campo y el paisaje. La paranoia de Croce está estrechamente relacionada con el ecocidio y el entramado criminal invisible que intenta descubrir. Por ejemplo, cuando está internado en el manicomio, su paranoia se vincula con la eco-ansiedad al captar una conversación inquietante de dos internados. Uno de los internados comenta: “La naturaleza nos ha olvidado.” A lo que otro le contesta: “Ya no hay naturaleza” (Piglia, *Blanco nocturno* 181). Este intercambio de impresiones entre dos pacientes, que puede ser obviado fácilmente, actúa como un espectro del Antropoceno: visibiliza brevemente un problema de fondo que acompaña la novela. Croce es un detective muy perceptivo y momentos críticos como éste se suman a su delirio y paranoia por la verdad oculta.

Tras el fracaso de Croce, Emilio Renzi toma el relevo en la segunda parte de la novela e investiga a la familia Belladonna y a Luca, un inventor encerrado en una fábrica abandonada que lee antiguos libros de filósofos anarquistas y ecologistas como Piotr Kropotkin. Renzi descubre que el asesinato de Tony Durán está relacionado con su conocimiento sobre la venta de los terrenos del parque industrial de la familia Belladonna para la construcción de un centro comercial. Uno de los mayores desafíos para Croce es crear una narración coherente que relacione los posibles motivos que explican el asesinato de Durán, que incluyen envidia económica, una relación amorosa con dos mellizas y la motivación racial por ser un puertorriqueño mulato en un pueblo de blancos. Estos motivos, entre otros, hacen que Durán sea visto como un chivo expiatorio para el pueblo, y su asesinato es una forma de expiar las culpas de los habitantes. La novela también aborda el racismo en la falsa acusación popular contra Yoshio, un inmigrante japonés. Al yuxtaponerse estos crímenes con las perspectivas del viejo Belladonna, en los que se expresa una nostalgia por los tiempos de la colonización y el exterminio indígena, se enfatiza la lógica de la colonialidad, es decir, la cosificación, animalización y rechazo de diferentes sujetos y colectivos (Maldonado-Torres 562). Esta lógica de la colonialidad se encuentra presente tanto en la historia de Argentina como en la de la región del Caribe y, por ello, el asesinato de Tony Durán en este espacio invoca una historia compartida de explotación de recursos, implementación de políticas neoliberales y diferentes tensiones raciales históricas. En definitiva, *Blanco nocturno* explora la intersección de diferentes violencias, incluyendo la colonización, los delitos de odio y el ecocidio.

El paisaje desértico espectral

En *Blanco nocturno*, el espacio de la pampa y los paisajes están íntimamente ligados con una historia y tradición con el objetivo de reflexionar nostálgicamente sobre la evolución de esta forma literaria con implicaciones ecológicas y decoloniales. Piglia describe constantemente la pampa como un “desierto” en la novela debido a la connotación de vacío y despoblado que la palabra tiene, pero también incluye la historia de la nación y una historia medioambiental. La palabra “desierto” es una metáfora que encapsula por un lado el pasado colonial del territorio y, por otro, describe el presente proceso de desertización de la región y anticipa un futuro en el que las condiciones de sobreexplotación y desequilibrios medioambientales continúan.

Por ejemplo, al principio de la novela se describen los espacios de la siguiente manera: “Se podría hacer un diagrama con las idas y venidas de Tony por el pueblo, su deambular somnoliento por las veredas altas, sus caminatas hasta las cercanías de la fábrica abandonada y los campos desiertos” (14). La narración repite el uso de la palabra “desierto” para referirse a la pampa y yuxtapone la imagen de la fábrica abandonada con el paisaje desértico en diferentes ocasiones. Como intelectual académico de Princeton, Piglia posiblemente conoce las implicaciones de la palabra “desierto” en el imaginario literario y colectivo. Es una ficción, pero también tiene una dimensión performativa anticipatoria, como un espectro de la destrucción histórica de las comunidades indígenas, el desastre climático y los abundantes residuos materiales.

La novela explora la transformación del paisaje y su concepción, conectándolo con las convenciones literarias de la tradición argentina de la escritura del paisaje, originada en el siglo XIX durante *La Conquista del Desierto*, una campaña militar que tuvo lugar entre 1878 y 1885 en Argentina en la que se colonizaron grandes territorios donde habitaban diferentes pueblos originarios como los mapuches, los ranqueles y los tehuelches. El discurso oficial de la época sostenía que se trataba de una guerra para responder a la violencia de los malones indígenas, pero existe una visión crítica que lo considera un genocidio masivo.

La imagen del desierto ha cambiado a lo largo de la historia en Argentina. En la época de la Conquista, a partir de la publicación de *Facundo* (1845) de Domingo Faustino Sarmiento, el desierto era visto como un lugar salvaje donde habitaban “los bárbaros” y era una región árida sin apenas vegetación (Nouzeilles 253). Sin embargo, cuando se descubrió que eran tierras fértiles, el discurso oficial cambió y se presentó el desierto como un espacio verde y fértil para la explotación económica (Rodríguez, 4-3 Epílogo, ¶ 5). En *Blanco nocturno* de Piglia, se presenta el retorno del desierto como un espectro del pasado causado por el cambio climático y la desertificación.

Uno de los ejemplos más paradigmáticos del espectro del desierto se encuentra en una nota de pie de página en la novela, donde Piglia relata los orígenes del pueblo, invoca el imaginario

de la colonización del desierto y al mismo tiempo describe una anécdota sobre una erupción volcánica:

El pueblo está en el sur de la provincia de Buenos Aires, a 340 kilómetros de la Capital. Fortín militar y lugar de asentamiento de tropas en la época de la guerra contra el indio, el poblado se fundó realmente en 1905 cuando se construyó la estación de ferrocarril, se delimitaron las parcelas del centro urbano y se distribuyeron las tierras del municipio. En la década del cuarenta la erupción de un volcán cubrió con un manto de ceniza la llanura y las casas. Los hombres y las mujeres se defendían del polvo gris con la cara cubierta con escafandras de apicultores y máscaras para fumigar los campos. (14)

Este fragmento entrelaza tres aspectos del lugar: sus orígenes como asentamiento en la guerra contra las poblaciones indígenas y la colonización de la pampa, su papel como enclave del ferrocarril, símbolo de la modernización, y su experiencia con un desastre natural, la erupción volcánica, que obliga a la población a protegerse. La novela presenta este recorrido histórico como parte del relato metafórico del paisaje argentino, donde la pampa inicialmente es un desierto peligroso por colonizar, después se representa como una arcadia verde que se puede explotar y, finalmente, tras la modernización y su dominación mediante la tecnología, la naturaleza actúa y retoma el espacio, obligando a la población a protegerse ante el desastre climático y el retorno del espacio inhóspito.

Las infraestructuras espectrales

El espectro del paisaje del desierto tiene una parte de metáfora, pero también una parte de realidad que se materializa a través de la representación de una serie de infraestructuras que atraviesan el paisaje y agudizan el proceso de desertización. Al fin y al cabo, el uso de la superficie terrestre para construcción, las transformaciones de los espacios y la reducción de la vegetación reducen las posibilidades de precipitación (Sivakumar 146). En *Blanco nocturno*, las infraestructuras aparecen en el paisaje del desierto como un espectro material e inmaterial, presentes y ausentes. Por ejemplo, cuando Croce llega al parque industrial primero describe y contrasta una serie de elementos, como la oscuridad, los animales y sus sonidos, y luego describe todo el complejo industrial y la maquinaria detenida, como en el fragmento siguiente: "Las grandes máquinas estaban quietas, varios autos a medio hacer seguían sobre los fosos en la línea de montaje" (99). Este movimiento de la narración sugiere que toda esta maquinaria no tiene un uso claro y se ha convertido en ruina y basura. La fábrica se convierte en un espectro con presencia material, pero sin función de uso. Así, la basura de la industrialización es un espectro que deja una huella temporal, espacial y medioambiental.

Otra gran infraestructura central que se discute en la novela es la futura construcción de un centro comercial en el lugar de la fábrica, al servicio de los intereses económicos. El centro comercial tiene propiedades espectrales al estar rodeado por los fantasmas de *La Conquista del Desierto* y el asesinato de Tony Durán. Piglia deja una nota a pie de página explicando los orígenes de los centros comerciales, resaltando su paradoja climática:

Un poco de historia. En 1956 se construyó el primer gran centro comercial techado y climatizado, el Southdale Shopping Center, cerca de Minneapolis (Estados Unidos) ...El centro ofrece todo "bajo techo" y permite hacer compras independientemente del clima o de los problemas de estacionamiento, y propone así concentrar a los clientes en un solo lugar climatizado con varios puestos de venta de productos y marcas distintas. (197)

Este fragmento destaca la importancia de la independencia del clima dentro del centro comercial y como este tipo de construcción tiene sus orígenes en Minneapolis, donde los inviernos son fríos. La construcción y el diseño del centro comercial se hizo para crear una sensación térmica normal para que la sociedad consuma, alejada de la realidad exterior.² Este tipo de centro comercial aparece como una alienación que se impone sobre la población rural y el medio que habitan, y es un signo metafórico del tiempo del Antropoceno.

El centro comercial aparece en una conversación importante durante la visita de Renzi al viejo Belladonna. Belladonna le informa de sus preocupaciones sobre el campo y su situación actual, temiendo que sus tierras sean expropiadas o utilizadas para construir un centro comercial: "Los comerciantes están atrás de eso, quieren hacer ahí un centro comercial. Odio el progreso, odio ese tipo de progreso. Hay que dejar el campo en paz, ¡un lugar bajo techo!, como si estuviéramos en Siberia" (210). El progreso al que se refiere el viejo Belladonna consiste en una mezcla de tecno-utopismo, crecimiento económico y cambio acelerado. El centro comercial se convierte en una tecnología capaz de crear una burbuja climática que alienta el consumismo salvaje, convirtiéndolo en un no-lugar en el sentido de Marc Augé, un espacio simulado, de tránsito y ficcional (Augé 41). Este espacio podría estar tanto en Siberia como en la provincia de Buenos Aires. Así, el centro comercial se convierte en un espectro del Antropoceno porque tiene unas características virtuales y está sujeto a la tensa dialéctica entre la presencia y la ausencia.

La desertificación y el retorno del desierto

A propósito de *Blanco nocturno*, Piglia afirma en una entrevista: "Todas las novelas que he escrito han sido sobre el presente. *Blanco nocturno* es una novela sobre el conflicto con el campo, de lo que está pasando con el campo en la Argentina." (Piglia, "La forma inicial", *Medios y finales*, VI ¶ 9). El conflicto con el campo en Argentina que Piglia menciona es un problema medioambiental

que ha evolucionado de la sobreexplotación y las sequías a inicios del siglo XX a una progresiva separación entre campo y ciudad supeditada a la especulación de agentes internacionales con intereses económicos. Al fin y al cabo, la novela, publicada en 2010, se ambienta en los años 70 y reflexiona sobre la historia argentina desde el siglo XIX hasta el XXI. En una primera instancia, el tema de la venganza o retorno del desierto es uno de los conflictos del campo de *Blanco nocturno* que ya apareció en los años 30, como Jens Andermann desarrolla a partir de la sequía santiagueña de 1937 y como el paisaje es un modo de expresar en crónicas y ensayos regionales del noroeste argentino fenómenos como la desertificación, el ecocidio y problemas sociales derivados de las relaciones desiguales generadas por la modernización desde las ciudades de las áreas rurales (Andermann, “El infierno Santiagueño” 32). Según la historia ambiental argentina:

Desde el momento en que el Estado argentino extendió su influencia a distintos puntos de su geografía para poner nuevas tierras en producción y acelerar la modernidad occidental, este movimiento llevaba implícito el desalojo de las parcialidades indígenas... Luego de cinco décadas, el Territorio resultó afectado por una crisis agroclimática de consideración que puso sobre el tapete las consecuencias de la ruptura del desequilibrio ecológico, producto de la roturación de suelos y de la sequía...La “venganza del desierto” en los años treinta debía servir como experiencia para conservar los suelos y a la vez expandir la producción de pasturas para fijación y alimento del ganado. (Di Liscia y Martocci 22-23)

El territorio ha sido un lugar vaciado con la colonización del desierto, después repoblado y tras ello drenado y degradado por la industria agropecuaria y extractivista. El retorno del desierto es una constante en la novela cada vez que se describe o caracteriza el campo y fusiona el *tropo* de la imaginación literaria donde la pampa está vacía con la desertificación real del presente. Por ejemplo, la Patagonia o la provincia de Buenos Aires sufren una creciente desertificación a causa de la sobreexplotación y el agotamiento de recursos hídricos causada por la industria ganadera y el uso de *feedlots*, parcelas de corral de engorde muy estrechas cuyo uso se ha generalizado a causa de la necesidad de más espacio y grandes campos para el cultivo de soja.³

La novela hace uso del género negro para criticar al sistema capitalista y mostrar las relaciones entre el dinero, la economía, la corrupción y el crimen (Macedo Rodríguez 97), así como las políticas neoliberales (Larson 43). Pero específicamente, *Blanco nocturno* profundiza en como la llegada del neoliberalismo y la globalización afectó localmente al campo. A partir de 1996, el abandono de la ganadería por el cultivo de soja transgénica será uno de los principales factores en la degradación del suelo (Nogar et al. 84). El retorno del desierto en *Blanco nocturno* tiene sus orígenes en la

reestructuración que a partir de los años 70 afectará al campo a causa de la intervención de los mercados internacionales y el incremento de nuevas tecnologías. Por ejemplo, existe un fragmento en el que se relata la nostalgia que sufre el viejo Belladona, donde se pueden identificar componentes solastálgicos relacionados con las nuevas condiciones del campo: “Había llegado la peste, el fin de la arcadia, la pampa estaba cambiando para siempre, las maquinarias eran cada vez más complejas, los extranjeros compraban tierras, los estancieros mandaban sus ganancias a la isla de Manhattan” (Piglia, *Blanco nocturno* 89). Estos son los cambios que estamos tratando relacionados con un paisaje que cumple la función de recurso material supeditado a los mercados internacionales, encapsulados en la simbólica isla de Manhattan como capital financiera del planeta. Además, la crisis financiera global del 2008 se suma a la crisis del 2001 argentina, un efecto domino que agudizó las relaciones entre la ciudad de Buenos Aires y las provincias, desembocando en una subida de los precios de los productos agrícolas en 2008 que produjo el “conflicto del campo”, una serie de confrontaciones y protestas.

En ciertos momentos de *Blanco nocturno*, la metáfora del paisaje del desierto se materializa en una concepción del campo como un desierto real, atravesado por infraestructuras como la fábrica y convertido en un paisaje híbrido y transformado. Por ejemplo, uno de los temas centrales es la yuxtaposición de la fábrica de los Belladona con la pampa: “Una construcción increíble, a diez kilómetros del pueblo, entre los cerros, con una arquitectura racionalista, que impresionaba aislada en medio del campo, como una fortaleza en el desierto” (192). Leo Marx en *The Machine and the Garden* (1964) propone que este tipo de contrastes en literatura entre la máquina industrial y los paisajes rurales es un momento de complejidad donde la modernización y la nostalgia por una sociedad pretecnológica están en contienda y es capaz de generar “feelings of dislocation, anxiety, and foreboding” (Marx 374). En este artículo, se plantea que la novela busca crear una eco-ansiedad al presentar la fábrica y el campo juntos, comparándolos con una fortaleza en el desierto que relaciona metafóricamente *La Conquista del Desierto* del siglo XIX con las nuevas infraestructuras tecnológicas del siglo XX que se asentarán en estos mismos espacios.

Esta descripción, junto a otras que detallan la transformación del terreno en el pueblo y la construcción de la fábrica, aparecen cuando Renzi va a la biblioteca y le explican mostrándole unas fotografías cómo pueblo está en decadencia: “Sólo se ha ido arruinando, pero en sí mismo sigue igual. Lo que pasó es que la ruta hizo que la riqueza se desplazara hacia el oeste. La fábrica, por ejemplo, está lejos de aquí, pero todo el pueblo vivía de la fábrica cuando las cosechas empezaron a perder el rinde” (192). Esta representación de la tecnología, atravesando tanto la idea pastoral del paisaje argentino como la construcción de la nación argentina sobre el mito del desierto, nos lleva a la pampa fértil para la explotación agraria y ganadera que ahora regresan a un estado de desierto inhabitable debido a la desertificación causada por la sobreexplotación.

Espectros electromagnéticos y paisajes eléctricos

La luz eléctrica es un espectro del Antropoceno en *Blanco nocturno*, es decir, tiene una propiedad espectral. Por un lado, la luz es real y material porque ilumina el campo a causa de que pertenece al espectro electromagnético, pero también tiene unos orígenes inciertos en el petróleo, el carbón, la energía nuclear y otras energías contaminantes. La electricidad tiene una fuerza socio-ecológica y cultural determinante que se basa en la ambigüedad de que no puede rastrearse hasta un material crudo (Thomas 121). La dependencia de la luz artificial tiene unas consecuencias medioambientales también y transforma la experiencia del tiempo y el espacio.

El paisaje del campo argentino no es un ambiente natural, sino que está atravesado por infraestructuras y tecnologías: es un paisaje electrificado. David E. Nye propone que la luz eléctrica de un paisaje sublime como la ciudad de Nueva York de noche se convierte en una metáfora poderosa de la seguridad, la razón, el triunfo tecnológico y la modernidad (Nye 21). Sin embargo, la luz eléctrica puede también contribuir a la desertificación. La luz artificial puede alterar los ciclos naturales de la vida vegetal y animal, lo que provoca la pérdida de biodiversidad y la degradación de los ecosistemas (Hölker et al. 2). Además, la energía necesaria para producir luz artificial suele generarse a partir de combustibles fósiles, lo que contribuye a la degradación del suelo y a la desertificación a través de las emisiones de carbono y otras formas de contaminación (Sivakumar 151). A pesar de que los paisajes electrificados pueden servir de metáfora del sublime tecnológico, también son una metonimia de la destrucción medioambiental porque la luz artificial es una fuente importante de emisiones de gases de efecto invernadero, debido a la energía necesaria.

Los espectros lumínicos en *Blanco nocturno* tienen una connotación nostálgica por un mundo previo a la revolución industrial. La novela tiene una predisposición por conectar el siglo XIX con el XXI, no ya solo con el mito del desierto, el propio apellido de los Belladonna,⁴ sino que la electrificación y sus consecuencias ya provienen también del siglo XIX cuando La Plata fue la primera ciudad de Sudamérica en 1883 en tener un alumbrado público eléctrico.⁵ Curiosamente, Piglia habla sobre los paisajes centrales en la narración de la novela y la relevancia que tiene la luz en su descripción, la cual emana de la experiencia directa de sus recuerdos:

Mi experiencia en el campo refiere a la infancia, a los veranos que pasaba en Bolívar, donde vivía una hermana de mi padre. Era una experiencia maravillosa, y evidentemente me han quedado situaciones que luego, al tratar de reconstruirlas, me di cuenta de que estaban muy firmes y muy frescas: efectos, colores, luces. Los cambios del paisaje del campo en las distintas horas del día, que puede pasar de ser benéfico a parecer aterrador.

Todo es tan llano, tan impasible, que da la impresión de que lo único que puede cambiar allí es la luz.⁶

El autor explica que la pequeña ciudad que describe en la novela de manera abstracta es una ficcionalización de una amalgama de diferentes lugares de su infancia como, por ejemplo, San Carlos de Bolívar. Ese retorno nostálgico a los 70, a la infancia, que supone la novela, es una mirada crítica hacia la modernidad y el presente. Además, la insistencia de su comentario sobre la importancia de la luz y los colores del campo, así como la inmutabilidad y lo vacío del paisaje, apunta ya a los elementos metafóricos centrales de la novela que nos ocupan.

Por ejemplo, cuando el comisario Croce es invitado a la mansión de los Belladonna donde se encuentra ante un paisaje que es descrito de color gris: "La casona de la familia estaba sobre la barranca, en la parte vieja del pueblo, en lo alto de las lomas desde las que se ven los montes, la laguna y la llanura gris e interminable" (36). El campo se denomina deliberadamente durante el transcurso de la novela como un desierto y se describe en múltiples ocasiones como vacío, oscuro y silencioso. La fábrica se convierte en un faro y explica que sustituye a la luz natural de la luna: "A lo lejos, en la línea del horizonte, como una sombra en la llanura, estaba el alto edificio de la fábrica con su faro intermitente que barría la noche; desde los techos una ráfaga de luz giraba alumbrando la pampa" (94-95). Pero al mismo tiempo se muestra como esa oscuridad y vacío es un espejismo ficcional, realmente existen habitantes, animales y crímenes invisibles en este espacio. El comisario conduciendo de noche oye una serie de animales y ladridos de perros. Lo que parece una descripción poco importante recibe una nota al pie, subrayando el hecho de que todos estos animales los perciba con el sentido del oído y no la vista a causa de la oscuridad: "En los pueblos se apaga temprano la luz de las casas. Entonces todo se ve gris, porque el paisaje es gris, por la luna. El único modo de ubicar los ranchos es cuando se oye ladrar a los perros, uno y después otro y otro, a lo lejos, en las sombras" (97). La oscuridad es lo propio de los espacios naturales en la noche porque no hay electricidad. Al darle relevancia a estos aspectos, la novela está desarrollando una poética de la nostalgia por la oscuridad del campo que cuestiona la electrificación y la necesidad ilustrada de iluminarlo todo y de conocer todos los hechos. Las descripciones paisajísticas en *Blanco nocturno* continúan reproduciendo el tópico del desierto, la uniformidad, lo infinito y la gran extensión de vacío. Pero el retorno de lo desértico aquí ya no solo tiene que ver con la memoria nostálgica de la tradición literaria, sino que también se relaciona con una tensión nostálgica por las nuevas infraestructuras eléctricas que comienzan a atravesar los paisajes del Antropoceno, cuestionándose la propia necesidad de la luz artificial y la razón absoluta.

El propio título *Blanco nocturno* hace referencia a una serie de metáforas relacionadas con el color y la luz del paisaje rural en ciertos momentos temporales y espaciales que van apareciendo durante el transcurso de la novela. En este fragmento se puede observar

este juego metafórico de colores y luces, así como la nota a pie de página que incluye la explicación de *Blanco nocturno* se desarrolla a partir del “blanco en la noche” que significa la liebre que encuentran e iluminan:

Iban en medio del campo, esquivando los alambrados y los animales quietos. La luna se escondía de a ratos y Croce usaba el buscahuellas, que estaba en el costado, un foco fuerte con una manija que se podía mover con la mano. De pronto vieron una liebre, paralizada de terror, blanca, quieta, en el círculo iluminado, como una aparición en medio de la oscuridad, bajo el haz de luz, un blanco en la noche [21] que de pronto quedó atrás. (149)

Así, el paisaje es descrito frecuentemente como grisáceo de noche a causa de la luz lunar, lo cual tiene una connotación nostálgica a causa de la desaparición de los colores grises debido a la electrificación y la contaminación lumínica. El juego de colores de la novela relaciona la luz natural y la artificial, las condiciones ambientales con la tecnología. Gran parte de las notas a pie de página de la novela desvían la lectura hacia esta tensión que se va desarrollando entre la tecnología y sus usos en los espacios rurales. No es sorpresa que el propio título de *Blanco nocturno* haga aparición también en una nota a pie para aclarar la profundidad que se desarrolla de este juego metafórico de colores y luces:

Diez años después de los hechos registrados en esta crónica, en las vísperas de la guerra de las Malvinas, Renzi leyó en *The Guardian* que los soldados ingleses estaban provistos de anteojos infrarrojos que les permitían ver en la oscuridad y disparar sobre un blanco nocturno y se dio cuenta de que la guerra estaba perdida antes de empezar y se acordó de esa noche y de la liebre paralizada ante la luz del buscahuellas del auto de Croce. (149)

Lo central del mismo título de *Blanco nocturno* es que construye una narración donde demuestra como la tecnología ha fracasado al intentar emancipar al ser humano. Es decir, la tecnología que con el advenimiento de la modernidad suponía que debía hacer más libres a las sociedades que las usan ha terminado por convertirse en todo lo contrario. En este sentido, todo el aparato metafórico surgido de la descripción del paisaje y el campo, sus colores y las luces, es utilizado para subrayar como la luz eléctrica, símbolo de la ilustración y el racionalismo, es lo contrario: una marca de muerte

y del fracaso. La tecnología militar se convierte en un dispositivo necro-tecnológico y tiene el objetivo en la guerra de las Malvinas de producir la muerte gracias a una tecnología que permite ver en la oscuridad e iluminar como un “blanco nocturno” a un cuerpo para matarlo. No hay que olvidar que la guerra y la muerte se producen con el objetivo de poder controlar un territorio y extraer sus recursos naturales, como el petróleo de las Malvinas.

Así, el espectro electromagnético de los infrarrojos y las luces eléctricas son un espectro del Antropoceno, pero también una metáfora del fracaso. Este fragmento es sobre la derrota de Argentina, pero también la del comisario Croce ante una cadena de motivos que desafía toda comprensión. La derrota del comisario Croce sigue la poética del fracaso de la novela negra y policial de América Latina que Fabricio Tocco propone como resultado de las dictaduras militares y la introducción de las poéticas neoliberales como la incorporación del detective a la corrupción y la incapacidad estatal (Tocco 9). No obstante, el detective de *Blanco Nocturno* también fracasa a causa de los desafíos para la razón que las relaciones entre los efectos del Antropoceno y los múltiples agentes que se benefician por la extracción de recursos y la acumulación de capital producen. La liebre ya no es solo una metáfora de la Argentina paralizada, es también una muestra de cómo la luz artificial afecta a los animales en el campo y tiene repercusiones medioambientales, un tema estudiado en abundancia (Davies y Smyth 879).

Para terminar, el paisaje de *Blanco nocturno* tiene unas propiedades espectrales y nostálgicas, deviniendo frecuentemente en el retorno del desierto real, un espacio donde se está perdiendo la rica biodiversidad para ser reemplazada por infraestructuras que crean un vacío. Esta propiedad de vacío que tiene el paisaje desértico sirve también de metáfora para mostrar el paisaje que está faltando, que se está transformando y desaparece. La novela termina con Emilio Renzi, retirado en una casa de campo, explicando la historia a sus amigos y es otro ejemplo de la nostalgia paisajística: “El brillo fijo de los cigarrillos en la oscuridad, la luz vacilante de los botes que cruzaban de vez en cuando frente a ellos, el croar de las ranas, el rumor del viento en las hojas de los árboles, la noche clara de verano, parecían el paisaje de un sueño” (299). En este fragmento relaciona el paisaje con la ensoñación porque es casi irreal, no es común experimentar estos escenarios a causa de que están amenazados de desaparecer. Así, la nostalgia de *Blanco nocturno* está estrechamente relacionada con la eco-ansiedad: la experiencia de dolor y angustia de los personajes proviene de los cambios negativos que el medioambiente está sufriendo.

NOTAS

¹ Para conocer más sobre esta área de estudios consultar: Pilar Blanco et al. (eds.), *The Spectralities Reader*.

² Como analiza Nancy Backes: "The space itself is relatively small, which intensifies the flavor and experience of urban life. It is, to be sure, a sanitized city, as critics charge: a place purified, a city devoid of weather and of undesirables, such as street people" (Backes 3).

³ Más información en Abraham, "Dust Storms, drought and desertification in the Southwest of Buenos Aires Province"; García, "Feedlots and Pollution".

⁴ Planta tóxica que se convirtió en un veneno en el siglo XIX.

⁵ Existe debate acerca del uso de la iluminación, su contaminación y su cuestionable aumento de la seguridad. La contaminación lumínica perjudica al descanso y afecta a los ciclos vitales de los seres vivos, supone un gran desperdicio de recursos energéticos y la luz no reduce el crimen (Marchant 44).

⁶ Entrevista que se puede consultar en: *Policial a lo Piglia*: www.lanacion.com.ar/cultura/policial-a-lo-piglia-nid1311877/

OBRAS CITADAS

- Abraham, Elena María et al. "Dust storms, drought and desertification in the Southwest of Buenos Aires Province, Argentina - Tormentas de polvo, sequía y desertificación en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina." *Revista De La Facultad De Ciencias Agrarias*, 2016, pp. 221-241.
- Albrecht, Glenn. *Earth emotions: new words for a new world*. Ithaca: Cornell UPress, 2019.
- Andermann, Jens. "El infierno santiagueño: sequía, paisaje y escritura en el noroeste Argentino." *Iberoamericana. América Latina - España - Portugal*, vol. 12, no. 45, 2014, pp. 23-43.
- Augé, Marc. *Los no lugares*. Gedisa. Reedición de 2017, 1992.
- Backes, Nancy. "Reading the Shopping Mall City." *Journal of Popular Culture*, vol. 31, no. 3, 1997, pp. 1-17.
- Di Liscia, María Silvia y Martocci, Federico. "De la abundancia a la desesperación: viajes y representaciones sobre los recursos naturales en el interior argentino (La Pampa, ca. 1880-1940)." *Revista Brasileira de História da Ciência*, vol. 5, no. 1, 2012, pp. 11-27.
- Davies, Thomas W., Smyth, Tim. "Why artificial light at night should be a focus for global change research in the 21st century." *Global Change Biology*, 24, 3, 2018, pp. 872-882.
- García, Ana R. et al. "Feedlots and Pollution: A Growing Threat to Water Resources of Agro-Production Zone in Argentina". *Environmental Science and Technology*, vol. 47, no. 21, 2013, pp. 11932-11933.
- Hernández-Castellanos, Camilo y Lawrence, Jeff. "La ficción paranoica y el nacimiento de la novela policial: una entrevista con Ricardo Piglia". *Studies in Latin American Popular Culture*, 29, 2011, pp. 218-229.
- Hölker, Franz, et al. "11 Pressing Research Questions on How Light Pollution Affects Biodiversity". *Front. Ecol. Evol.* 9, 767177, 2021, pp. 1-13.
- Larson, Erik. "Donde todo se paga: Piglia's Blanco nocturno as a Lesson in Noir Economics." *FIAR: Forum for Inter-American Research*, vol. 10, no. 1, 2017, pp. 30-46.
- Macedo Rodríguez, Alfonso. "Del género negro a la 'ficción paranoica': *Blanco nocturno* de Ricardo Piglia". *Xihmai*, 9, 17, 2014, pp. 91-108.
- Maldonado-Torres, Nelson. "El Caribe, la colonialidad, y el giro decolonial". *Latin American Research Review*, 55, 3, 2020, pp. 560-573.
- Marchant, Paul. "A Demonstration That the Claim That Brighter Lighting Reduces Crime Is Unfounded". *British Journal of Criminology*, 2004, pp. 441-447.
- Marx, Leo. *The Machine in the Garden: Technology and the Pastoral Ideal in American Culture*. New York: Oxford University Press, 2000, 1964.
- Morton, Timothy. *Bieng Ecological*. The MIT Press, 2018.
- Nogar, María Luciana et al. "Transformaciones y fragilidades ambientales en la pampa argentina." *Revista Latino-Americana de Historia*, 2, 8, 2013, pp. 75-93.
- Nouzeilles, Gabriela. "The Iconography of Desolation: Patagonia and the Ruins of Nature". *Review: Literature and Arts of the Americas*, 40, 2, 2007, pp. 252-262.
- Nye, David E. *American Illuminations: Urban Lighting, 1800-1920*. The MIT Press, 2018.
- Piglia, Ricardo. *Crítica y ficción*. Anagrama, 2001, 1986.
- Piglia, Ricardo. *Blanco nocturno*. Anagrama, Compacto 50, 2019, 2010.
- Piglia, Ricardo. *La forma inicial. Conversaciones en Princeton*. Sexto Piso, 2015. EPUB File.
- Pilar Blanco, María y Esther Peeren (eds.), *The Spectralities Reader: Ghosts and Haunting in Contemporary Cultural Theory*. New York, London: Bloomsbury.
- Rodríguez, Fermín. *Un desierto para la nación. La escritura del vacío*. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2010. EPUB file.
- Sivakumar, Mannava V. K. "Interactions Between Climate and Desertification." *Agricultural and forest meteorology*, 142, 2, 2007, pp. 143-155.
- Thomas, David. "Keeping the Lights On: Oil Shocks, Coal Strikes, and the Rise of Electroculture." *Mediations. Journal of the Marxist Literary Group. Special Issue: Materialism and the Critique of Energy*, vol. 31, no. 2, 2018, pp. 99-124.
- Tocco, Fabricio. *Latin American Detectives against Power: Individualism, The State, and failure in Crime Fiction*. Lanham: Lexington Books, 2022.